

# CRISIS

Alberto Casari

*Luego inhala y exhala*

Febrero 15, 2021 - Abril 9, 2022

## Ex- PPPP 2 / Alberto Casari: Luego Inhala y Exhala

Mira a tu alrededor. Delante de ti. Detrás de ti. Tras la severidad de estas formas, tras la contundencia del alto contraste de esta paleta decididamente austera, subyace una apuesta por lo sutil, por lo leve, e incluso por lo imperceptible. Dicha idea se encuentra prefigurada en el título mismo de la exposición: “Luego Inhala y Exhala”, una clara alusión por parte de Ex PPPP 2 / Alberto Casari (ex integrante y ortónimo del colectivo de heterónimos PPPP) a prácticas como la meditación, el yoga y el budismo, que se orientan a la aprehensión del momento presente, por ejemplo centrándose en procesos fisiológicos primarios como la respiración. No obstante, inhalas y exhalas cada día, sin conciencia alguna de ello y sin que nadie te lo recuerde. Como todos.

La cita nominal a la acción de respirar del título de la muestra apunta a una percepción exaltada del aquí y ahora a la que invitan las obras. Ciertamente, las formas simples de estas piezas hechas de planchas de poliestireno expandido, forradas en tela y pintadas en blanco y negro parecen evocar los modelos estéticos del minimalismo (y del post-minimalismo). Sin embargo, más que proponer un reclamo de guiño fenomenológico sobre nuestra experiencia del espacio-tiempo —es decir, atender a la manera en que nuestra percepción de la obra de arte se despliega en tándem con nuestro recorrido espacial de la exposición—, Casari también apela a nuestra quietud. Es así que el artista nos solicita dos modos fundamentales de acercamiento a su trabajo: uno que alterna entre el movimiento y la inmovilidad, y otro que oscila entre la atención dirigida y el dejarse llevar por la situación.

En la galería nos enfrentamos a grandes objetos, en gran medida monocromáticos, que se proyectan del techo, sobresalen de las paredes y ocupan el piso, estableciendo un diálogo con la sala de exhibición al hacer eco de sus estructuras arquitectónicas: umbrales, portales, paredes, columnas, ventanas, esquinas, etc. A la par, al tratarse de ensamblajes de materiales diversos (poliestireno expandido, tela, varillas de madera, pintura) que hacen aparente su modo de fabricación, estas obras sugieren la idea de construcción, y más aún, de sus posibilidades —especialmente en la medida en que la muestra comprende ejemplos de distintas configuraciones y modos de acoplar estas estructuras—. Pero, dado su carácter de fragmentos (a fin de cuentas están hechas de retazos de materiales superpuestos), también traen a la mente la imagen de una ruina, si bien pulcra. Algo que se ve reforzado por la sensación de equilibrio precario que transmiten algunas piezas. Se confrontan así materiales disímiles (naturales como la madera y la tela, y artificiales como el poliestireno y el látex), pero también conceptos opuestos: lo rígido y lo dúctil, lo pesado y lo liviano, y lo denso y ligero.

La distribución de las obras en el espacio pauta nuestro recorrido, haciéndonos conscientes de sus posibilidades e invitándonos a trazar rutas alrededor de ellas, mientras que su escala casi humana

nos interpela y nos confronta, pues no podemos ser indiferentes a ellas. Pero estas piezas no solo piden ser exploradas —vía nuestro desplazamiento— como volúmenes escultóricos dispuestos en el espacio. También piden ser examinadas como parques planos pictóricos. Lo azaroso de sus contornos, los relieves que se crean con la superposición de múltiples planos, así como el acabado de las piezas, invitan a examinar sus rasgos particulares. Los detalles y sutilezas de estas obras se revelan únicamente a quienes se acercan a ellas para detenerse a recorrer su superficie con los ojos. La trama de la tela y sus arrugas, la textura del poliestireno que se vislumbra tras la tela, la capa de pintura y sus leves variaciones tonales, y los efectos de luz y sombra emergen de una observación cuidadosa y, sin embargo, hasta cierto punto, eximida de ambages.

Aquí hay que tomar en cuenta dos referencias en juego, por un lado, la meditación y, por otro, el muro. Articuladas, nos remiten a la idea de un ejercicio de meditación que toma como punto de enfoque un muro, algo tan específico como indistinto. Esta elección no es casual, pues en un mundo saturado de imágenes chirriantes y constantemente bombardeado por estímulos audiovisuales, una superficie blanca (o negra) como una pared es justamente aquello a lo que nadie le dedica una segunda mirada —y eso si es que realmente recibe una primera mirada y no apenas un vistazo apurado—.

He ahí el núcleo de la apuesta de “Luego Inhala y Exhala”, pues las obras que conforman la exhibición, antes que demandar de manera narcisista nuestra atención, pidiendo ser miradas, hacen posible que miremos nuevamente. Operan como una invitación a deambular con el cuerpo y con los ojos y, a la vez, a observar intencionadamente, aunque sin pretender descubrir algo y sin seducciones de por medio.

En otras palabras, Ex PPPP 2 / Alberto Casari nos llama a entregarnos al acto mismo de mirar como si se tratase de una forma de meditación —inhala, exhala—, captando en cada instante el mundo que nos rodea y nuestro lugar en él, algo que se da, necesariamente, en el momento mismo que sucede. Sí, ahora.

- Max Hernández Calvo

ex PPPP 2 es Alberto Casari, mientras que ex PPPP 1 es el heterónimo Alfredo Covarrubias. PPPP (Productos Peruanos Para Pensar) ha sido un proyecto artístico vigente de 1994 a 2016 y fue creado por el artista Alberto Casari durante su estadía en Italia.

PPPP se creó como una empresa en la cual el artista se despersonaliza para desaparecer como creador individual, optando por el anonimato de un logo.

Además de Alfredo Covarrubias, otros heterónimos usados por Casari en ese período han sido Alias El Místico, Arturo Kobayashi y Patrick Van Host.

Si bien el Proyecto PPPP concluye en 2016, Alfredo Covarrubias se mantiene activo desde entonces como ex PPPP 1 y Casari como ex PPPP 2.

Poseedores de características particulares definidas, cada uno de ellos opera en sectores artísticos diferentes: Covarrubias en el campo de la literatura y Casari en el de las artes visuales.

Alberto Casari nace en Lima en 1955. Estudia Letras en la Universidad Católica de Lima (-1973 1975) y Pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes (1977-1975). Ha vivido y trabajado en Florencia, Italia, de 1982 a 1996.

En 1998, en Perú, comienza a experimentar con el diseño textil y de alfombras al lado de renombrados tejedores andinos. En 2001, junto con la arquitecta y diseñadora Eva Pest, funda en Lima PPPPdesign, como una rama de PPPP en el mundo real del comercio y el trabajo. En 2002, PPPPdesign está presente en la ICFF (Internationat Contemporary Furniture Fair) de New York. Ha participado en numerosas exposiciones en Perú, así como en el extranjero. Ha sido invitado a bienales de arte como la IV Bienal de La Habana (1990), La XLIV y LIV Bienal de Venecia (1991 y 2011), La I Bienal de Design de Saint Etienne, Francia (2000), La XXX Bienal de São Paulo (2012), entre otros.